

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar, D. Benito González Thuago, Obra Pía, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

CORREO DE PROVINCIAS.

ALMERÍA.—Hemos dicho que en el pueblo de fluereal Overa, de la provincia de Almería, había sido sorprendida una fábrica de moneda falsa y aprehendido el dueño de ella. Hoy recibimos por los periódicos locales el parte oficial del inspector de policía y el pormenor de los objetos secuestrados. Del primero de estos documentos resulta que constituido el inspector en la posada de Gerónimo Zamora, donde se puso de acuerdo con el mismo y con Ginés Balanza, con quien el gobernador tenía hablado para que se introdujera el inspector en la casa del Rufete, como comprador de moneda, y no hiciera desconfianza: así se verificó y el día 12 el mismo funcionario dejó tratado 10 ó 12 mil reales de moneda y algunos cuños ó troqueles para la elaboración de la misma.

El inspector recibió del alcalde 576 escudos y al mismo tiempo dió aviso á Ginés para que le prestase auxilio. A las once y media entraron en casa de Rufete, quien sacó porción de monedas para que las fuera contando, y varios troqueles para que escogieran los que le gustaran. Con este objeto se le entretuvo hasta hacer hora en que se presentaron los señores alcaldes y fuerza de la guardia civil; habiendo llegado el caso de la venida de estos, sintió el Rufete los pasos de los mismos y trató de ocultar los espresados efectos antes de franquear la casa á la autoridad que ya llamaba. Rufete se negó á abrir, pero el inspector le sujetó por espacio de algun tiempo, hasta que lograron entrar y se presentaron los señores alcaldes y fuerza de la guardia civil, con cuyo auxilio y á presencia de un escribano se procedió al reconocimiento, del cual resultó encontrar los efectos siguientes:

Venticuatro matrices para fabricar troqueles para acuñar moneda, cuatro de monedas de dos duros, ó sea de cuatro escudos; tres de peseta ó sea de cuarenta céntimos de escudo, cinco para monedas de oro de diez escudos, cinco de un escudo y siete de napoleon; siete piezas en donde se encuentra grabado el busto para acuñar moneda de cinco duros, ó sea diez escudos; otras cuatro piezas donde se encuentran grabadas las armas para acuñar monedas de cinco duros; otras tres donde se encuentra grabado, en dos el busto para acuñar moneda española de un escudo, y en otra las armas de la misma moneda; seis para acuñar pesetas, en dos de ellos se encuentra grabado el busto, y en los cuatro restantes las armas de España; otras dos donde se encuentra grabado el busto para acuñar pesetas; otras tres para acuñar monedas de dos duros; encontrándose en dos de

ellas grabado el busto, y en la otra las armas. También, y unido con la moneda que se espesará, se encontró en la casa de Cipriano siete pares de troqueles, tres para acuñar pesetas, dos para acuñar napoleones, uno para medios duros, y otro para monedas de á cuatro. Mil ciento cuatro pesetas falsas de á cuatro reales de 1867; treinta y ocho napoleones sin platear, del año de 1846; dos medios duros sin platear; ochenta y tres monedas de cinco duros; un útil encontrado con los referidos troqueles, en donde se colocan estos, segun se ha observado, y una prensa que sin duda servirá para la acuñacion, encontrada fija en el suelo en otra habitacion distinta de la en que se han encontrado las matrices en la referida casa.

CARTAGENA.—Dice El Eco de Cartagena del día 24: «Segun telegrama recibido ayer en esta ciudad, los prisioneros de la goleta Covadonga y D. Daniel Sanchez, que lo fué desempeñando un servicio especial, llegaron al Havre el 20 del corriente y deberán estar en esta poblacion algunos de ellos de hoy á mañana.

Felicitemos á sus familias y á los que despues de tan larga y penosa ausencia vuelven á pisar el suelo patrio.»

MÁLAGA.—Dice el Diario Mercantil de Málaga del día 24: «La tan deseada aprobacion del gobierno al proyecto de traida de las aguas de Terromolinos, es ya un hecho, solo falta realizar las obras, que deben estarlo en el término de dos años.

Sabemos que nuestro Ayuntamiento, danlo á este asunto la importancia que efectivamente tiene, se ocupará sin descanso de allegar los medios necesarios para realizarlo; pero sus esfuerzos serán nulos sin la cooperacion de todos los que se interesan por el bienestar de esta poblacion.

Que la época no puede ser mas mala para tratar de empresas de cualquier género, no puede ocultarse á nadie, pero la de surtir á Málaga de las aguas que tanto necesita, es de tal magnitud y de tan general interés que no creemos haya quien escuse tomar la parte que le corresponda segun sus fuerzas.»

Ha pasado el tiempo de las lamentaciones y llegado el de obrar, y si por efecto de esa indolencia que nos es característica y ese indiferentismo con que generalmente se mira cuando tiende al bien comun dejáramos perder lo que ya tenemos, Málaga no tendria derecho á quejarse, y no seria digna de que en lo sucesivo se atendiese á sus necesidades.

Animo pues y nada de arredrarse; á nuestro Municipio pertenece la iniciativa, pero á todo el

que se precie de malagueño dar su cooperacion para el logro de tan gran bien.»

GALICIA.—Leemos en El Avisador de la Coruña del 23:

«Ayer todavía pediamos garantías de seguridad para la riqueza campestre.

Hoy sabemos que la Diputacion provincial, en sesion del día 19, votó por unanimidad el crédito necesario para organizar en esta provincia la Guardia rural. Dicha fuerza se compondrá de un jefe, dos subjeses, un sargento, dos cabos y ochenta guardias.

Felicitemos á la Diputacion por el servicio que acaba de prestar al país, introduciendo aquí una mejora que tan vivamente vinimos reclamando mucho tiempo há, y suplicamos se aumente esta fuerza protectora de los campos, porque 86 individuos para 97 municipales, es número harto insuficiente, máxime estando la poblacion tan disminuada.»

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—Dice una carta de París del 21:

«Vengo en este momento de Vincennes, donde debian ensayarse hoy las máquinas de vapor para el cultivo de la tierra, y no se ha verificado el concurso, sin saber por qué, porque ni el jurado ni los que debian presentar sus máquinas han asistido. Solo he visto allí una máquina de cavar al vapor que ha estado haciendo ensayos preliminares con muy buenos resultados. La máquina es de nueve caballos, vale 15,000 francos, gasta cinco kilogramos de carbon por hora y hace veinte fanegas en nueve horas laborables. La profundidad que penetran los azadones es de 35 centímetros.

Dadas las condiciones de una gran explotacion, la máquina es muy aceptable; y como existe la máquina de cavar con motor de sangre, del señor Widell, la cuestion de la cava está resuelta para las grandes y para las medias fortunas.»

BÉLGICA.—Una carta de Ostende dice que el rey de los belgas ha encontrado á su vuelta de Inglaterra muy buenas noticias de la emperatriz Carlota. La reina, que desde Tervueren ha ido á recibirle, se ha mostrado muy satisfecha del estado de salud de su augusta cuñada. La emperatriz ignora todavía los terribles acontecimientos de Querétaro. La reina de los belgas no se ha atrevido todavía á informarla de ellos.

ESTADOS-UNIDOS.—El presidente Johnson ha destituido al general Sheridan de su cargo de gobernador de Luisiana, nombrando para reemplazarlo al general Thomas.

TURQUÍA.—Las últimas noticias de Constantinopla dicen que el sultan ha invitado al emperador de Rusia á que haga un viaje á Constantinopla. El virey de Egipto permanecerá un mes en dicha capital.

GRECIA.—Cartas de Atenas aseguran que con motivo de la fiesta del 15 de agosto una diputacion de candiotas ha ido á dar gracias al representante francés Sr. Gobineau, por la hospitalidad que en los buques de guerra franceses dan á las familias fugitivas. Las casas de Atenas estaban adornadas como para una fiesta nacional. La poblacion ha acompañado á la legacion francesa á la iglesia católica. La Independencia helénica dice que mas de diez mil personas han tomado parte en la manifestacion pública delante de los balcones de la legacion francesa. Una carta de Atenas dice que el número de candiotas refugiados en Grecia asciende á mas de 30,000. El ministro de Negocios extranjeros francés, marqués de Moustier, ha escrito al contra-almirante Simon en nombre del emperador felicitándole por la actividad con que ha trasportado las familias candiotas á Grecia.

MEJICO.—Hemos recibido por la via de Nueva-York noticias de Méjico.

—El general Carlos Miramon, hermano del fusilado en Querétaro, se hallaba en la serranía de San Miguel Grande, á la cabeza de 2,500 hombres; cada día recibe refuerzos, y es dueño absoluto del territorio. Marquez se halla en Tierra Caliente y cuenta con fuerzas numerosas que aumentan sin cesar.

—El Mejicano del 26 de julio dice tambien que Juárez está rodeado de enemigos, y que infinitos mejicanos están tomando las armas para vengar á las víctimas de Querétaro.

—Las partidas de salteadores son mas numerosas que nunca, y las diligencias son asaltadas y robadas diariamente.

—Dícese que Diaz se ha hecho restituir sin compensacion alguna y so pena de prision á los desobedientes, todos los efectos pertenecientes al emperador Maximiliano, que fueron vendidos en Méjico en pública subasta, antes de que saliera para Querétaro.

—El general Berriozabal asegura que la carta atribuida á Escobedo es apócrifa.

—Se dice tambien que los periódicos de Méjico, con muy pocas escepciones, piden la proclamacion de una amnistía.

—Los periódicos de Nueva-Orleans anuncian que habia llegado á aquel puerto la corbeta austriaca Elizabeth, en la cual se embarcarán el almirante Legathoff y su comitiva, que ya se hallan en camino para aquella ciudad.

—175—

—¿Qué, qué? exclamaron todos agrupándose. Nadie pudo responder categóricamente; pero se cruzaron frases entrecortadas como estas:

—¡Todo se sabe!
—¡Las paredes oyen!
—Ya se ve, ¡gastos semejantes!
—¡Sesenta mil francos para matar tres lobos!
—Como suele decirse, ¡tanto va el cántaro á la fuente!...

—¡Se dice que trata de vender el castillo de Bareille!

—¡Dios mio, quizá la bancarota!...

Un murmullo general acogió estas palabras, al que puso término Mr. Battu, exclamando con tono doctoral:

—¡Todo es posible!

Como se ve, se habia hecho correr el crédito de aquella familia desde lo mas alto á lo mas bajo.

Hace un momento hubieran vendido Sedan á los Legagneur sin mas fianza que su palabra; al presente no les fiarian ni el valor de un calcetín.

—178—

El redoble de un tambor llegó á interrumpir las conjeturas de la multitud. De nuevo reinó la ansiedad.

La puerta de la torre, sin embargo, no se abrió.

—¡Aquí hay algun misterio! exclamaba Battu, en torno del cual se agrupaban todos.

—Aseguran que á las cuatro de la mañana se ha visto llegar un carruaje junto al castillo, por la puerta de la poterna, dijo entonces Juan María.

—¡Un carruaje! Una carreta querreis decir para traer al reo.

—Digo un carruaje, y un carruaje que todos conocemos, la berlina de viaje del comandante Legagneur.

—¡Imposible!

—¿Qué podia ir á buscar allí?
—¡Iba alguno en el carruaje?

—¡Iban el comandante, los dos sobrinos y el baron Miguel.

—¡Ah! Vendrian como nosotros á presenciar la ejecucion.

—179—

—Entonces la partida no está lejos.

El círculo engrosaba en torno de Juan María que iba adquiriendo cierto orgullo por su triunfo, fijando una mirada de satisfaccion en su amada.

—No puedo decirnos mas que lo que sé; la joven y el ginete han pasado por la puerta del casino, y eran... todos los conocéis, aquel que venia con tanta frecuencia á casa de Juan Guern, siempre acompañado de su horrible animal.

—¡Mateo el cazador!

—¡Mateo el asesino!

—¡El hombre del lobo!

—Ese mismo. El hombre del lobo, prosiguió Juan María. Han principiado, segun se cree, por pelearse Mateo y el comandante Antonio, y se ha creido oír en la sombra el acento de Nicolás Souquet y del padre Batalla... ¡He aquí uno que se mezcla en todo! Lo cierto es que alguien que los ha oido asegura que hablaban de Blamont, de tesoros ocultos, y que Nicolás decía: «Estais en el aire, vais á tener un mal fin, y os veo ya camino del extranjero.»

—¿Del extranjero? exclamaron cien voces atónitas.

A esto, como era natural, siguieron los comentarios.

—¿Qué decíamos nosotros?
—¡Es claro, tanto gastar!
—¡Miren los orgullosos!

—El gobierno prusiano ha recibido noticias de su representante en Méjico el Sr. Magnus que alcanzan al 24 de julio. El 1.º de julio estaba todavía en San Luis de Potosí Juárez. El 24 de julio no había llegado todavía a la capital. Todo el país se había sometido a Juárez.

—En el vapor Virginia han llegado a la Habana veintinueve nuevos emigrados de Méjico.

PORTUGAL.—Al Te-Deum celebrado el día 20 en la catedral de Lisboa por el feliz regreso a aquella capital de los monarcas portugueses, asistieron, además de SS. MM. y el infante D. Augusto, el cuerpo diplomático, los miembros de las cámaras y la mayor parte de los altos funcionarios de palacio y del Estado. Terminada la ceremonia religiosa, SS. MM. FF. se dirigieron al pintoresco palacio de Belen, donde han fijado su residencia, y donde recibieron a cuantas eminencias tuvieron a bien acudir a dar la bienvenida a sus respetados monarcas.

INDIA.—Las últimas noticias de la India dicen que en Penanóh hubo el 9 de julio graves disturbios promovidos por los coolies, viéndose obligados los europeos a armarse. Al poco tiempo se restableció la tranquilidad.

SAJONIA.—En Joham Georgenstadt ha habido un incendio que consumió mas de trescientos edificios. Muchas personas han perecido en medio de las llamas. El desastre es inmenso.

POLONIA.—Un telegrama de Varsovia anuncia que el gobierno ruso ha puesto en libertad a los súbditos austriacos encarcelados por haber tomado parte en la última insurrección de Polonia, manifestando al cónsul de Austria que estos individuos serán entregados a las autoridades austriacas de la frontera.

RUSIA.—Dicen de Oremburgo que no se ajustará la paz entre Rusia y los Estados del centro del Asia hasta que llegue el general Kaufmann, nombrado gobernador del Turkestan.

—Háblase de nuevos movimientos de tropas en la frontera ruso-búlgara.

ITALIA.—La Opinión dice que, salvo un caso imprevisto, el parlamento italiano no será convocado de nuevo mediado del próximo noviembre y la legislatura durará hasta fines de año.

—Noticias de Florencia recibidas por el Memorial diplomático dicen que el representante de Francia en Italia Sr. Málaret volverá en breve a aquella capital. Añade que la licencia en virtud de la cual este diplomático se encuentra en París le ha sido concedida anteriormente a los incidentes que, según los periódicos, provocaron su salida de Italia.

La Abeja Montañesa

SANTANDER 27 DE AGOSTO.

Con autorización de su autor, que en la actualidad reside en esta capital, publicamos los artículos dedicados por aquel a tratar la importante cuestión del puerto de refugio en la costa de Cantabria. Son de

masiado conocidas las necesidades de la navegación en este punto, para que dejen de leerse con interés las observaciones contenidas en los citados artículos. Hé aquí el primero:

Puertos de refugio.

EL MUSEL.

I.

De todas las costas que cuenta la Península Ibérica en el Atlántico y en el Mediterráneo, ningunas tan desamparadas y castigadas por el furor de los elementos como las que se estienden desde el cabo de Ortega hasta la desembocadura del Bidasoa.

Desde el equinoccio de otoño hasta el de la primavera, y con especialidad reinando vientos duros del cuarto cuadrante, las aguas del mar Cantábrico se convierten en montañas ambulantes que corren y se persiguen sin descanso, y que se precipitan con atterrador estruendo sobre los acantilados de la ribera ó a lo largo de pendientes arenales, arrollando cuanto se opone a la impetuosa imponderable de su marcha, y dejando tras sí un mar de espuma.

Y menos malo si la naturaleza, que tan pródiga se ha mostrado en conceder puertos magníficos y abrigos de todas clases al litoral de nuestras provincias gallegas desde la desembocadura del Miño, hasta la Estaca de Bares, no hubiese sido tan avara con el resto de las costas del golfo de Gascuña, comprendidas entre aquella punta y la frontera francesa.

Pero el infeliz marinero que corre allí, desde setiembre hasta marzo, un temporal deshecho con vientos duros y acrobascados del N. al N. O. y que se encuentra sota-ventado ya de los puertos de la Coruña y el Ferrol y del fondeadero de la Estaca, no cuenta en estension tan dilatada con un sóo abrigo, abordable, donde poner a cubierto del furor de los desencadenados elementos las vidas y los intereses confiados a su cuidado.

Hubo un tiempo, pero muy remoto, en que la ría de Santona podía servir de seguro tenedero en los momentos de mayor peligro; en que la bahía de Santander podía ofrecer un asilo contra aquellos temporales, en que el entonces magnífico puerto de Pasages recibía dentro de puntas las escuadras del arzobispo de Burdeos, y permitía que estas maniobrasen y hasta sostuviesen combates con nuestros buques armados, al abrigo de todo peligro marítimo.

Pero ¿qué son hoy Santona, Santander y Pasages? Unos malísimos tenederos que ningún marino comete la temeridad de abordar con tiempos duros del cuarto cuadrante, porque abrigan la seguridad de

que su buque perecería antes de tender en ellos sus anclas.

Las arenas y el fango los han inutilizado de tal manera, gracias al abandono con que se mira en España la cuestión de puertos, que es muy difícil, si no imposible, el abordarlos ya sin peligro, a poco que engruese la marejada y que los vientos arrecien.

Así es que el atribulado marino que corre, como dijimos antes, un temporal deshecho en el golfo de Gascuña, cerrada la costa, que en vano intenta reconocer por la cerrazón que la cubre, y sin un abrigo seguro a que volver sus angustiosas miradas, se ve en la durísima alternativa de embarrancar en el punto que le parezca mas abordable para salvar al menos la vida de su gente, ó dejarse arrastrar por los elementos entre montes de espuma, puesta su esperanza en Dios y su corazón en las prendas queridas que dejará quizá dentro de unos instantes abandonadas para siempre.

De aquí la necesidad urgentísima de crear un buen puerto de arribadas, ó llámese de refugio, en las inmediaciones y al E. del cabo de Peñas, situado casi en el promedio de aquel litoral inhospitalario y temible.

Porque si bien es verdad que existe un refran marítimo que dice que «con temporal deshecho cada agujero es un puerto», esto que puede ser una gran verdad tratándose de buques pequeños, de marineros prácticos en la costa y de aguas menos procelosas que las del golfo de Gascuña, refiriéndose al mar Cantábrico, a marineros estranos al país y a embarcaciones de regular tonelaje, se convierte en un verdadero absurdo.

Los que conozcan el golfo de Gascuña, los que hayan visto una sola vez el aspecto formidable que sus aguas presentan en algunos días de invierno; los que hayan presenciado el conmovedor espectáculo de una embarcación que, recogida la mayor parte de sus velas y calados sus masteles, se ve arrebatada por enormes montañas de líquido espumoso sobre curvas cumbres se detiene un instante para precipitarse después en insondables abismos y reaparecer de nuevo, lanzada como pelota de viento del uno al otro golpe de mar, y barrida de proa a popa su cubierta por las olas que la combaten, esos son los únicos que pueden apreciar en su justo valor la necesidad de la mejora que motiva estas líneas.

Y no es de hoy, no es de ayer la urgencia de construir en el litoral asturiano un buen puerto de refugio.

El célebre D. Jorge Juan en un informe que dirigió al ministerio de Marina por los años de 1754, y mas tarde, en 1773, el capitán de navío D. Diego Guiral, comisio-

nado para estudiar las costas del mar Cantábrico con el fin de corregir los defectos de que adolecían el derrotero y las cartas esféricas de aquella parte de nuestro litoral, encarecieron ya la necesidad de tan importante como humanitaria mejora.

Pero limitándonos a los tiempos presentes, la primera vez que se trató esta cuestión con algun detenimiento en la prensa periódica fué en el año de 1846.

Un asturiano amante de la prosperidad de su país que habia estudiado y conocía perfectamente el asunto y que ha pasado ya, por desgracia, a mejor vida, publicó en El Espectador y reunió despues en un folleto una larga y curiosa serie de artículos en que, con el título de *Proyectos industriales en Asturias*, se abordaba la cuestión del puerto de refugio con una lucidez y una exactitud imponderables.

Veintión años se han pasado ya y las costas del golfo de Gascuña permanecen en el mismo abandono.

Y desde entonces hasta hoy ¿cuántos intereses perdidos en el fondo de aquellas procelosas aguas!... ¿cuántas vidas sacrificadas en aras de la indolencia de nuestros gobiernos!... ¿cuánta cabeza de marino encanecida prematuramente a impulso de la zozobra!

Mas tarde volvió a moverse la cuestión con impulso vigoroso y continuado, y fué tal el clamoreo de la imprenta, y se sucedieron las quejas con tal frecuencia, y mediaron en el asunto tantas y tan grandes influencias, que la administración se vió al fin en la imprescindible necesidad de pensar en el puerto de refugio asturiano.

La elección del punto no ofrecía para los inteligentes dificultad alguna, una vez decidido que el apetecido puerto se construyese en las inmediaciones y al E. del cabo de Peñas, como la ciencia y la experiencia lo aconsejan.

En la concha de Gijón y al abrigo de la punta de Torres, existe un magnífico fondeadero denominado el Musel, cuyas aguas permanecen tranquilas, poco menos que las de un estanque, aun en medio de los mas furiosos temporales.

Defendido por la naturaleza de todos los vientos que levantan mar en aquellas costas, exceptuando el de travesía, a cuyo abrigo puede ponerlo el arte a poquísimas costas; con espacio suficiente para contener con desahogo unos cincuenta buques de guerra de primero y de segundo rango y hasta cuatrocientos buques mercantes, por lo menos; con treinta pies de fondo casi a orillas de la costa; con la beneficiosa circunstancia de hallarse fuera de barra y de ser abordable por lo mismo en cualquier estado de la marea, y aun durante la noche, colocando una linterna en situación conveniente y contando, como cuentan hoy, los buques para abalizarse con el magnífico

otro con mágica velocidad, tomando mas prestigio en el camino, y al poco rato corria como articulo de fé la ruina de los Legagneur.

¡Qué de lamentaciones! ¡Qué de juramentos! ¡Qué de amenazas!

—¿Y han partido? dijo Mad. Chamoin a su hijo.

—Eso no sé.

—Ah, en qué tiempos vivimos!

—De quien fiarse!

—Pero, ¿y el hombre del lobo, y la mujer que

llevaba en su caballo? repuso María.

—No lo sé tampoco; la poterna del castillo se

abrió a las cinco y media de la mañana, salió un

hombre, y el comandante le dijo:

—Buenos días, amigo Larchal.

—¿El carcelero?

—No tuvo tiempo de concluir el muchacho. La

multitud empezó a moverse en grandes ondulaciones.

Las puertas de la torre acababan de abrirse,

dando salida a las tropas de infantería y caballería;

pero en lugar de formarse esta en orden de

batalla como era natural para la ejecución, adelantaban

en columna cerrada estrechando la multitud y obligándola a retroceder.

Esto produjo nuevos y distintos rumores.

—¡No hay ejecución!

—¡Hacen despejar el Campo de Marte!

—¡El carcelero Larchal ha sido asesinado esta

noche!

Y estas noticias fueron circulando por

—Es demasiado pronto; no hay bastante luz, no

le vamos a ver.

Ya lo hemos dicho; era un espectáculo y no era

cosa de perder ningún detalle.

Sin embargo, la puerta no se abría; habia sido

aquella una alarma infundada. La multitud, agita-

dada ya una vez, no podia calmarse, y presa de

la fiebre, no se ocupaba mas que del sentenciado,

y voces y aclamaciones estallaban por todas

partes.

Los que habitaban cerca de la torre habian sido

despertados aquella noche por una ronda perezosa

que despues de la hora marcada habia publicado

el nombre del sentenciado, unido al de la señorita

Honorina de Blamont, la prometa del comandante

Legagneur.

Mas de veinte vecinos de aquel contorno daban

fé de haberlo oido.

Pretendíase, en vista de esto, que la hermosa

Honorina debia estar allí escondida entre la multi-

tud; debia encerrarse en todo aquello en misterio

amoroso.

¿Estaria la heredera de Blamont enamorada de

un sargento?

En cuanto se presente la novela, empieza el inter-

és, y en cuanto esto se dijo, las tres cuartas partes

de la multitud esperaron ya, no la ejecución,

sino una peripecia chalquera en el drama.

Hablábase en varios círculos de los vagabundos

nocturnos.

reflejaba en todos los rostros. ¡Baldon eterno al

maldiciente!

Para una vez que los habitantes de Sedan tenian

ocasion de ver matar a un hombre, ¿se habian

de entristecer?

—¡Es extraño! No se hacen ningunos preparati-

vos, dijo Mr. Battu empuñándose sobre las puntas

de los pies.

Empezaban ya a distinguirse los ángulos del

castillo que separa el Campo de Marte de la ciudad.

Mr. Joreau dijo:

—Los preparativos son cortos, yo tengo una es-

tampa que representa el fusilamiento del mariscal

Ney, y es muy sencillo: se forman los soldados,

se le atan las manos a la espalda...

—Y decid, ¿es verdad que saltan al recibir las

balas?

—Eso no lo muestra la estampa.

—Pero gritarán, repuso con curiosidad María.

—Es demasiado esperar, esclamó Mad. Joreau

bostezando.

Por mi parte, añadió Mad. Chamoin, con

mas gusto estaria en casa comiendo mi sopa de

leche.

En aquel instante se oyó el eco de una corneta

al otro lado del castillo.

Esto produjo una agitación general.

—¡Ya viene, ya viene! decian unos.

—Como no soy alta no voy a poderle ver bien.

Y cien voces gritaron a la vez:

co faro del cabo de Peñas, el Musel estaba naturalmente designado como el mejor de los puntos en que el puerto de arribadas pudiera construirse.

En otra nación cualquiera aquel soberbio tenedero se hallaría convertido hace muchos años en uno de los mejores y más seguros puertos de Europa.

Lejos de fijarse el gobierno en aquel punto, se dió lugar á la formación de un expediente interminable, como lo son en nuestro país todos los expedientes, y muy especialmente aquellos en que militan intereses encontrados.

Una vez puesto en tela de juicio el punto de la costa en que el puerto pudiera construirse con mayores ventajas, se despertaron, como era natural que se despertasen, ambiciones locales más ó menos fundadas, y Luanco, Lastres, Tazonas, el Puntal, Rivadesella, Avilés, San Estéban y hasta la concha de Arledo se lanzaron á la pelea armados de todas armas y provistos de títulos, más ó menos atendibles algunos, para disputar al Musel la primacía.

Se dieron pasos sin cuento, se cruzaron influencias por todas partes, hablaron todas las corporaciones populares interesadas, se oyó el parecer de la diputación y de la junta provincial de Agricultura, Industrial y Comercio, el expediente siguió mil y mil trámites, inútiles en su mayor parte, y se perdió, en fin, un tiempo precioso.

Y aunque nosotros somos partidarios acérrimos de la discusión y estamos plenamente convencidos de que de la controversia nace la luz, hay cuestiones tan claras, tan materialmente tangibles, que el establecer sobre ellas disputa es inferir una ofensa al buen sentido.

Si el espacio de que podemos disponer no fuese tan reducido, examinaríamos, con un derrotero en la mano y teniendo además en cuenta la respetabilísima opinión del Sr. D. Diego Guiral, las circunstancias hidrográficas de todos los puertos que entrarán con el Musel en competencia, y de los cuales solo Lastres y Luanco se presentaban en la palestra con títulos, que serían muy atendibles si el Musel no existiese.

Pero sobre que nuestro trabajo se alargaría con esto demasiado, la voz de la junta consultiva de obras públicas se ha dejado oír por fin, y ante la opinión de autoridad tan respetable no hay más que inclinarse al frente.

El puerto de refugio, si algun día se construye, se construirá en la magnífica concha del Musel, á pesar de los pesares. En el próximo artículo demostraremos que no solo por las buenas condiciones hidrográficas de aquel tenedero, sino también por respeto á los intereses creados y por la importancia histórica y actual del puerto de Gijón, de cuyos muelles dista el Musel cuatro kilómetros escasos, no puede ni debe elegirse otro punto para la construcción del puerto de refugio asturiano.

Hoy se ha publicado en esta capital el siguiente

BOLETIN EXTRAORDINARIO.

Gobierno de la provincia de Santander.

Las últimas noticias oficiales recibidas en este Gobierno de provincia dicen lo siguiente:

«Cataluña.—Las provincias de Gerona y Lérida están limpias de facciosos. En la de Barcelona no hay más que pocos grupos de quince hombres el mayor. La acción del Bruch y la presentación de los 480 sublevados de las fuerzas derrotadas de Baldrich y Escoda, los han concluido, siguiendo presentándose con armas y sin ellas.

Aragón.—La facción de Pierrard desanimada y desfavorada no se detiene en ninguna parte, perseguida muy de cerca por varias columnas: se separan de ella los que la componían que se presentan á las autoridades.

El ex-General Contreras, huyendo de Cataluña, entró en Benasque con 100 hombres mal armados y descontentos, habiendo tenido que fusilar á uno de los suyos al salir del pueblo: cometen en su huida toda clase de robos y de tropelías.

Valencia.—Ha resultado falsa la noticia de haber aparecido una partida en las cercanías de Benifayó.

Tres individuos de la disuelta facción de Montolins han manifestado que viéndose perdidos, les manifestó su Jefe que cada uno se salvará como pudiera.

La partida de banidos de Bertomen (a) el Peltreano, (Alicante) perseguida por fuerzas de la Guardia civil, auxiliadas por los Alcaldes de los pueblos, ha desaparecido completamente. La reprobadísima conducta de esta partida ha obligado á los pueblos á defenderse si volviese á haber necesidad y acuden al Gobernador militar en petición de armas para hacer frente á los facciosos.

Ayer se presentaron al Alcalde de Batea (Maestrazgo) acogiéndose al indulto 15 sublevados, algunos de ellos con armas, último resto de la facción.

El embajador de S. M. en París participa anoche á las diez que el ex-Coronel Pierrard, Roger y 31 insurrectos, entre estos seis Oficiales, llegaron á Perpiñán, y serán conducidos hoy por el camino de hierro escoltados por gendarmería; los Oficiales á Bourges y los soldados á Besanzon. Otros muchos han sido igualmente internados.

El encargado de negocios de España en Lisboa participó anoche que D. Carlos Rubio había sido arrestado en Elvas, y que el Gobierno portugués había resuelto salir para las islas todos los Jefes y Oficiales españoles emigrados en aquel país.

En el resto de la Península se disfruta de completa tranquilidad, y los pueblos se manifiestan indignados de estos criminales desórdenes que comprometen su seguridad, sus fortunas y el honor nacional.»

Después de estas noticias he recibido del señor Comandante militar de esta plaza los siguientes despachos:

PRIMER DESPACHO.

El Excmo. Sr. Capitan General en telegrama de la tarde de hoy dice:

«El Ministro de la Guerra me dice en telegrama de ayer noche: No ocurre novedad y reina tranquilidad completa en toda la Península. En Cataluña y en Valencia no queda ya más que restos insignificantes de las partidas rebeldes que desaparecerán en breve por las presentaciones que tienen lugar y por la activa batida que se hace en el terreno que aquellos recorren.

Las facciones de Pierrard, Moriones y la ya muy limitada de Contreras marchan desalentadas, aumentándose cada momento las presentaciones de sus individuos á las autoridades locales, y fuertes columnas de Aragón y Cataluña operan en combinación contra aquellas, esperando su pronto y completo esterminio.»

SEGUNDO DESPACHO.

El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra en telegrama de hoy á las tres de la tarde me dice lo que sigue:

«El Capitan General de Cataluña en telegrama de esta mañana me dice lo siguiente:

El Priorato sometido; los facciosos se presentan á centenares al General Izquierdo, pasando ya de mil los que lo han verificado. Los cabeceillas también le han pedido someterse al indulto.

Los pueblos reciben á las tropas con la mayor sinceridad, y les prestan ayuda muy eficaz transmitiendo con toda prontitud los avisos que son necesarios.

El batallón de Arapiles batió á Lagunero. Este, Baldrich y Escoda, con unos pocos, huyen perseguidos. En la batida que hizo el General Izquierdo apenas hubo resistencia.

En el resto de la Península tranquilidad, con escepcion de Aragón, cuya facción puede darse por concluida.»

Me apresuro á publicarlo por extraordinario para conocimiento y satisfacción de los leales habitantes de esta provincia.

Santander 26 de Agosto de 1867.—Bernardo Lozano.

VARIEDADES.

LAS ROBADORAS DE NIÑOS.

(Continuacion.)

H.

Mientras que en casa del preboste tenia lugar esta escena, un coche bajaba por la calle del Arsenal: el centinela que estaba á la puerta del parque de artillería, reconociendo que era el conde Dideric, coronel del regimiento imperial de Hiltbourghausen, presentó las armas; un saludo correspondió desde el interior.

El coche, lanzado á todo escape, parecía dirigirse á la puerta de Alemania, pero tomó la calle del Homme-de-Fer, y se detuvo delante de casa del preboste.

El coronel, vestido de gran uniforme, se apeó, alzó los ojos y se detuvo admirado al oír las sinistras careajadas de la loca.

El conde Dideric tenia de treinta y cinco á cuarenta años; era alto, moreno, su fisonomía revelaba severidad y energía.

Penetró bruscamente en el zaguán, y viendo que Hans estaba ocupado en arrastrar fuera á una

mujer, pasó sin anunciarse al comedor de monsieur Schwartz, gritando:

—Caballero, la policía de vuestro barrio es atroz!... Hace veinte minutos me detenía delante de la catedral cuando tocaban á las oraciones. Al apearme del coche veo llegar á mi esposa que bajaba la escalinata con nuestro hijo, me aparto á un lado para hacerles sitio, cuando veo que mi hijo, —un niño de tres años,— acaba de desaparecer... La portezuela del lado del Evêché estaba abierta. Habían aprovechado el momento en que yo bajaba el estribo para robarme á mi hijo! Cuantas pesquisas hicieron mis criados han sido en vano... Estoy desesperado... caballero... desesperado!...

La agitación del coronel era estremada; sus negros ojos brillaban como carbunclos á través de dos ardientes lágrimas que en vano pugnaba por contener; su mano acariciaba el pomo de la espada.

El preboste parecía anonadado; su natural apático sufría á la idea de levantarse, pasar la noche en dar órdenes, y tener que andar de ceca en meca: en fin, le asustaba tener que volver, por centésima vez, á hacer pesquisas siempre infructuosas.

Bien hubiera querido por su parte dejar el asunto para el día siguiente.

—Tened entendido, señor preboste, continuó el coronel, que me vengaré. Vos respondeis de mi hijo con vuestra cabeza. A vos os toca velar por la seguridad pública... Y faltais miserablemente á vuestros deberes!... esto es indigno!... Necesito un enemigo, entendedis? Oh! que al menos sepa yo quién me asesina!...

Y pronunciando estas palabras incoherentes, se paseaba frenético por la sala, rechinando los dientes, y con los ojos inyectados de sangre.

Un sudor abundante bañaba la purpúrea frente de Mr. Schwartz que murmuró entre dientes y sin osar alzar la vista:

—Desolado estoy, caballero... muy desolado... pero, Dios mío, el vuestro es el décimo!... Los ladrones son más diestros que mis agentes; qué queréis que haga yo?...

Apenas oyó el coronel tan imprudente respuesta, poseído de rabia y agarrando al pobre hombre por el cuello, le arrancó de la butaca.

—¿Qué queréis que haga yo?... Ah! y así respondeis á un padre que os pide el hijo de su alma!

—Soltad! señor, soltad! balbuceaba el preboste sofocado de espanto. En nombre del cielo, calmaos... Una mujer... una loca... Cristina Evig, acaba de salir de aquí: me ha dicho... sí, ahora recuerdo... Hans!... Hans!...

El criado lo había oído todo desde la puerta y entró al instante.

—Señor?

—Corre á buscar á la loca.

—Aquí está todavía, señor preboste.

—Pues bien! que entre.—Sentaos, señor coronel.

El conde Dideric permaneció de pie en medio de la sala, y un minuto después, esquivo y riendo, entró Cristina Evig.

Los criados del preboste, curiosos de presenciar aquella escena, estaban á la puerta con la boca abierta y el oído atento. El coronel les mandó salir con un gesto imperioso; después, cruzándose de brazos delante de Mr. Schwartz, dijo:

—Y bien! señor, qué luces pretendéis sacar de esa infeliz?

El preboste quería hablar y no podía; sus gruesos labios se agitaban sin producir sonido alguno.

La loca continuaba riendo, y sus risas parecían suspiros.

—Señor coronel, dijo al fin el preboste, esta mujer está en el mismo caso que vos; hace dos años que perdió su hija: por eso se volvió loca.

Los ojos del conde se llenaron de lágrimas.

—Y después? exclamó.

—Hace un instante que entró aquí: parecía que su razón gozaba un momento de lucidez; y me ha dicho...

—¿Qué?... Qué os ha dicho?

—Que había visto á una mujer que llevaba un niño!...

—Ah!

—Y pensando que cuanto decía era una alucinación, yo la he despedido!...

El conde sonrió con desprecio.

—La habeis despedido? dijo con ironía.

—Sí... Después me parecía que volvía á perder la razón.

—Ira de Dios! exclamó el coronel con voz de trueno; conque rehusais vuestro apoyo á esta desdichada... es decir que la habeis perder la última esperanza... que en lugar de sostenerla y defenderla, como es vuestro deber!... Y aun osais conservar vuestro cargo!... no os quemá las manos vuestro sueldo!... ah! señor Schwartz!...

Y acercándose al preboste, que temblaba como un azogado, añadió en voz baja y penetrante:

—Eres un miserable!... si no parece mi hijo, te mato como á un perro,

De pronto el coronel le volvió la espalda y acercándose á Cristina la estuvo observando algunos segundos, y la dijo con cariñosas entonación:

—Buena mujer, procurad responderme. Vamos... en nombre del cielo... por la salud de vuestra hija... dónde habeis visto á esa mujer?

Calló y la pobre loca con su voz quejumbrosa murmuró:

—Deubche!... Deubche!... te han matado!...

El conde palideció, y presa de un acceso de terror, agarró á la loca por un brazo:

—Respóndeme, desgraciada! exclamó, respóndeme!...

Y la sacudía furiosamente; la cabeza de Cristina seguía los movimientos de su cuerpo; y lanzó una carejada espantosa.

—Sí... sí... todo ha concluido... aquella infame mujer la ha matado!

El coronel sintió que las fuerzas le abandonaban y se dejó caer sobre una butaca, hincándose las uñas en el pecho, los ojos fijos, como si presenciase en su mente una sangrienta escena.

Los minutos pasaban y el silencio no se interrumpía.

El reloj dió las diez; las vibraciones del timbre conmovieron todo el cuerpo del coronel. Se levantó maquinalmente, abrió la puerta y Cristina salió.

—Caballero... dijo Mr. Schwartz.

—Callad!... interrumpió el coronel mirándole irritado.

Y siguió á la loca que bajaba por la oscura calle.

Una singular idea concibió en su mente.

—Todo se ha perdido, decía para sí; esta infeliz no puede dar razón de nada, no comprende lo que se le pregunta; pero sin duda ha visto algo; su instinto quizás la guie.

Inútil es añadir que el preboste se quedó como el que ve visiones á tan estraña determinación. El digno magistrado apresuróse á cerrar la puerta con llave y cerrojos, y después poseído de una noble indignación, exclamaba:

—Amenazar á un hombre de mi alcurnia!... ponerme la mano en el cuello!... Ah! señor coronel, señor coronel, veremos si en este país se respetan las leyes!... Mañana mismo elevaré una demanda de injuria á su excelencia el Gran-duque, y le denunciaré á la indigna conducta de sus oficiales.

(Se concluirá.)

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Patache Matilde, de 19 ts., cap. D. R. Fresno, de Gijón con carbon de piedra á la órden.

Id. Nuevo San Miguel, de 34 ts., cap. D. E. Prado, de id. con id. á la órden.

Vapor Primero de España, de 47 ts., cap. D. V. Alonso, de Bilbao con tejidos y otros efectos para varios.

Bergantin Josefa, de 98 ts., cap. D. L. Castañeira, de Londres en lastre.

Bergantin goleta inglés Day Star, de 148 toneladas, cap. Mr. Paternoster, de Swansea con carbon para Pasages.

BUQUES DESPACHADOS.

Corbeta inglesa Gleaner, de 222 ts., cap. mister Nelson para Cardiff con 220,000 kilogramos mineral de hierro.

Goleta suca Othello, de 217 ts., cap. Mr. Yohnuzjeud, para Sunvall en lastre.

Patache Pepito, de 24 ts., cap. D. J. Alvarez, para Gijón con harina, cacao, madera y otros efectos.

CAMBIO DE HOY.

París á 90 d/ha. 5-23 y 4 por 100 descuento.

Madrid á 8 d/v. 1 1/2 daño, contra Valladolid á 10 d/v. 3 8 daño.

Sevilla á 8 d/v. 9 1/6 daño.

Descuento de pagarés á largo, 4 por 100 al año.

TEATRO.

(20 y ULTIMA DE ABOGÓ.)

Funcion para el miércoles 28 de agosto de 1867 á beneficio de la primera actriz de la compañía,

D.^a GABRIELA ROMERAL.

La comedia de **MAGIA**, en 3 actos y un prólogo, titulada:

LA ALMONEDA DEL DIABLO.

A las ocho en punto.

REBAJA DE PRECIOS.

Entrada general 2 reales.

Palcos principales y plateas, 40 rs.—Id. segundos, 20 id.—Butacas, 9 id.—Lunetas, 6 idem—

Asientos de palco, 3 id.—Delantera de grada, 2 idem.—Asiento de grada, 1 id.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA,

á cargo de D. Salvador Añiza, editor responsable, calle de la Compañía, núm. 3, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 15 de Mayo de 1867.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

Correspondencia con el ferrocarril del Norte.

PRECIOS.			Tren n.º 1.		Tren n.º 5.		PRECIOS.			Tren n.º 2.		Tren n.º 6.		Tren n.º 7.	
Clases.			Correo.		Misto.		Clases.			Correo.		Misto.		Misto.	
1.ª	2.ª	3.ª	Ll.	S.	Ll.	S.	1.ª	2.ª	3.ª	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.
4	8	1 75			8 57	8 45	4 15			12 12	11 52				
10 75	7 50	4	Santander		9 7	9 2	4 27	5 50	3 75	12 32	12 14	Alar.			
18 50	10 25	5 75	Roó.		9 25	9 52	4 37	10 25	7	12 42	12 31	Mave.			
21 25	12 75	7	Guarnizo.		9 47	9 56	4 53	11 25	6 25	1 4	1 6	Aguilar.			
25	17 25	9 50	Renedo.		10 6	10 13	5 18	16 50	11 25	1 4	1 6	Quintanilla.			
26 50	18 25	10	Torrelavega.		10 22	10 26	5 26	18 73	12 25	1 26	1 23	Mataporquera.			
28	19 25	10 50	Las Caldas.		10 42	10 46	5 32	21 25	14 75	1 49	2 19	Pozasal.			
29 25	20	11	Los Corrales.		11 5	11 7	5 35	22 25	12 25	2 49	2 51	Reinosa.			
			Las Fraguas.		11 11	11 21	5 48	23 25	12 75	3 8	3 10	Santiurde.			
			Santa Cruz.		11 14	11 24	5 56	24 30	16 75	3 33	5 41	Pesquera.			
			Portolin.		11 58	12 4	6 11	30 50	16 75	3 46	3 48	Montabliz.			
			Bárcena.		12 29	12 32	6 23	31 75	17 25	3 54	5 56	Barceña.			
			Montabliz.		12 41	12 48	6 34	32 50	17 75	4 1	4 3	Portolin.			
			Pequera.		1 21	1 51	6 46	35 50	20	4 16	4 18	Santa Cruz.			
			Santiurde.		2 16	2 19	6 53	38 25	21	4 26	4 32	Las Fraguas.			
			Reinosa.		2 37	2 40	7 6	40 50	22	4 43	4 49	Los Corrales.			
			Pozasal.		2 53	3	7 11	43 25	23	5 2	5 8	Las Caldas.			
			Mataporquera.		3 8	3 12	7 16	46 50	25	5 24	5 26	Torrelavega.			
			Quintanilla.		3 28	3 31	7 20	49 25	26	5 30	5 37	Guarnizo.			
			Aguilar.		3 48		7 24	52 50	27	5 47	5 49	Roó.			
			Mave.				7 28	56 25	28			Santander			
			Alar.				7 32	60 50	29						

Tren-correo ascendente:

Ll.	S.	Ll.	S.
Santander	8 45	Venta de Baños	7 40 8 30
Alar	4 15	Valladolid	9 35 9 55
Palencia (empalme de Leon)	6 48 7 03	Medina	11 14 11 32
Palencia (Norte)	7 11 7 22	Madrid	7 30

Tren-correo descendente:

Ll.	S.	Ll.	S.
Madrid	8 30	Palencia (empalme de Leon)	8 21 8 40
Medina	4 21 4 33	Alar	11 23 11 52
Valladolid	5 52 6 11	Santander	5 47
Venta de Baños	7 12 7 53		
Palencia (Norte)	8 45 8 25		

ORGANOS

de la casa **ALEXANDRE** padre é hijo,

39, rue Meslay, Paris.

Unico depositario y único agente encargado de nombrar los de provincias, D. C. A. Saavedra, director y propietario de la Agencia Franco-Española; en Paris, rue Taibout, 55, antes rue Richelieu, 97, y en Madrid, Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

Organos desde 700 reales hasta 6,000.

EXPOSICION UNIVERSAL, PARIS 1855.

Una medalla de honor, única para esta industria, fué concedida á los señores Alexandre padre é hijo, despues de un brillante concurso en la Academia de música.

EXPOSICION UNIVERSAL, LONDRES 1862.

Una medalla de premio fué concedida á los Sres. Alexandre padre é hijo, por la nueva construcción de armoniums, y por su bajo precio combinado con su escelente fabricación y pureza de sonidos.

PRECIOS.

Núm.	11.—1	17.—1	3.—1	2.—2	4.—4
Descripción	Juego, 4 octavas, caja caoba.	5, 1 rog. encima.	3, 3	5, 10	5, 14
en PARIS.	415 rs.	230	280	500	700
en MADRID.	700 rs.	1,000	1,200	2,400	4,000

MODELO ESPECIAL PARA SALON.

Núm.	3 bis. 1	2 bis. 2	1 bis. 4
Descripción	3 rog. de percusion, caja palo santo.	10	44
en PARIS.	425	700	1,100
en MADRID.	1,900	3,000	6,000

Los organos de 700 rs. tienen la fuerza suficiente para servir en las iglesias y pueden usarse tambien para la música de salon. Toda persona que tenga algunas nociones de piano, puede tocar este instrumento á la primera vez. Estos organos no exigen ningun entretenimiento ni gasto de afinacion. Anotamos aqui los precios de venta en Paris y Madrid, á fin de que el público se convenza del poco aumento que tienen estos, no obstante los elevados gastos de transporte y el 20 por 100 de aduanas que marca la partida 371 del arancel.

Advertencia para el clero y el comercio.—A los señores curas párrocos y fábricas de las iglesias concederemos para el pago el plazo de un año, ó bien verificándolo al contado, 6 por 100 de rebaja sobre los precios de compra en España. En el primer caso, los organos quedarán, hasta satisfecho su precio, de a propiedad de la casa Saavedra, la cual se reserva el derecho de revindicación.—Concederemos toda la rebaja posible á los comerciantes que nos favorezcan con sus pedidos. Si prefieren correr con los gastos de transporte y adeudo, nuestra casa de Paris, 55, rue Taibout, los expedirá con la misma rebaja que a casa Alexandre padre é hijo. En provincias en casa de los depositarios de la Agencia Franco-Española. En Santander, D. Juan Antonio Sarasola. 1m

HOTEL DE FRANCIA,

calle del Cármen, núm. 50,

MADRID.

El dueño de estos establecimientos, Sr. Borella, ofrece á las personas que deseen honrarle un esmerado trato y confortables y elegantes habitaciones, siendo sus precios desde 30 reales en adelante.

Estos establecimientos están situados en los puntos mas céntricos de Madrid y Valladolid.

HOTEL DE PARIS,

calle Santiago, núm. 53,

VALLADOLID.

ciones territorial, industrial, de consumo y de patentes.

Papeletas de aviso y de apremio para las mismas.

Cargarémes y libramientos.

Papeletas de juicios de paz y verbales.

Papeletas de citacion para quintas.

Relaciones de altas y bajas á la contribucion industrial y de comercio mandadas formar mensualmente por circular inserta en el Boletin Oficial del 23 de julio último.

Recibos para municipales.

Estados del impuesto por las caballerias y carruajes destinados á recreo y comodidad.

LA SALUD.

MANUAL DE HOMEOPATIA

PARA USO DE LAS FAMILIAS.

Segunda edicion, considerablemente aumensada y corregida.

Para comodidad de los que quieren servirse de este libro, hemos preparado cajas especiales con los 24 medicamentos explicados en el mismo, en tubos colocados verticalmente, que se expenden á 60 reales. Otras, en tubos horizontalmente colocados, á 70. Y finalmente, otras en forma de cartera, conteniendo, además de los medicamentos, el Manual y un tarjetero, á 80. Este tomo, elegantemente impreso, de más de 250 páginas, se vende á 4 reales en Madrid, y á 5 en provincias, franco de porte. Los pedidos se harán á la Farmacia Homeopática de D. CESAREO MARTIN SOMOLINOS, calle de las Infantas, n.º 26, Madrid.

D. Gerónimo Lorenzo, Bachiller en las facultades de filosofía y sagrada teología, preceptor de latinidad y humanidades, catedrático que ha sido del Seminario conciliar de Osma, competentemente autorizado para que los estudios del primer período hechos bajo su direccion tengan validez académica, manifiesta: que habiendo obtenido por oposicion la cátedra de latinidad de Mazcuerras, tendrá abierta la matricula para alumnos internos y esternos desde el dia 1.º de Setiembre próximo. Lo que anuncia al público para que llegue á noticia de los padres de familia que gusten encomendarle la educacion de sus hijos.—Mazcuerras, Agosto 23 de 1867.—Gerónimo Lorenzo.

VENTA DE UN BILLAR

de la mejor fábrica de Paris, propio para carambolas, chapó y treintaunas, con 13 tacos y todos los demás utensilios correspondientes; el tablero de dicha mesa es de mármol y las bandaras de goma. El precio es sumamente arreglado. Para su ajuste dirigirse á la calle del Arcillero, número 5, tienda de dibujos. 1

EMPRESA

DE LOS VAPORES DE RUEDAS

Pelayo, Vizcaino-Montañés y Nervion.

El mejor servicio de navegacion á vapor establecido hasta el dia, entre los puertos de Bilbao y Santander.

Tres ó mas salidas semanales de ambos puertos, permitiéndolo el estado del mar.

PRECIOS DE PASAJE.

Los que la Empresa tiene establecidos y se anuncian en carteles al efecto en los dias de salida; pero siempre que en la misma marea se sale uno de estos vapores saliese otro de los de la línea de Bilbao, los precios de pasaje serán:

PROA 5 RS. POPA 7 RS.

Los despachan en Bilbao, sus directores señores Maruri Hermanos, calle del Arenal, núm. 16, y en Santander D. Benito de Otero Rosillo, Rivera, 21.

NOTA. Estos vapores de ruedas, construidos espresamente para pasajeros, como de público se sabe, tienen en el mar mucho menos movimiento que los de hélice, y son mas cómodos para las personas que se marean. 3s 20-8

Para Barcelona y Marsella,

con escalas en Gijon, Vivero, Ferrol, Coruña, Corcubion, Muros, Carril, Vigo, Cádiz, Málaga, Cartagena, Alicante, Valencia y Tarragona.

Saldrá de este puerto el 29 del corriente (si el tiempo no lo impide) el vapor español

NON-PLUS-ULTRA,

su capitán D. Bartolomé Llopart. Admite carga y pasajeros. Le despachan sus consignatarios los Sres. Perez y García, Muelle, núm. 18, é informarán los señores P. Larrinaga y compañía, Rivera, 13.

Aviso a los Alcaldes y Secretarios de Ayuntamientos.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta los siguientes impresos arreglados á la modelacion oficial:

Modelos para cuentas de Alcaldes y Depositarios, con la documentacion correspondiente

Estados de sanidad, semestrales y mensuales.

Recibos talonarios para las contribu-